

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES, RYN. 1'50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA  
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administración su importe en sellos de correo.

COMISION

PARA HONRAR LA MEMORIA DEL  
GENERAL ESPARTERO.

La Comision nombrada para honrar la memoria varon preclaro que ha bajado á la tumba siendo la gloria nacional y legando su nombre á todos los pañoles, confía que su voz no será desoída y que Barcelona pagará el merecido tributo de respeto á Espartero, celebrando funerales, socorriendo á necesitados y depositando sobre la tumba que en Llorenç del poble barcelonés, ó bien levantando en la ciudad un monumento que recuerde á las generaciones venideras que los catalanes saben honrar á grandes ciudadanos. Para que tales propósitos se realicen, es necesario que el público venga en auxilio de la Comision, contribuyendo cada cual segun sus medios, pues el humilde óbolo tambien figurará igualmente en una lista de suscripcion que será á la vez respetuoso homenaje al ciudadano tan ilustre como modesto. Cree la Comision que las excitaciones no ofensa tratándose de una gloria nacional y de un pueblo que sabe respetarlas, y se limita á anunciar á todos, pues todos querrán honrar la memoria de Espartero, que se admiten suscripciones en la Administración del *Diario de Barcelona*, de *La Crónica Catalana*, de *La Imprenta*, de *La Gaceta de Cataluña*, de *La Correspondencia de Barcelona*, de *La Publicidad*, de *La Campana de Gracia* y de *La Bomba*.  
Barcelona 28 de enero de 1879. — El presidente, Jaime Codina. — Francisco de P. Rius y Taulet, Narciso Carbó, vice-presidentes. — Tomás Fábregas, Jaime Rafecas y Bonastre, José Roger, Juan Draper, Emilio Mathen, José Guastavino. — Teodoro Baró, secretario.

¿CUÁNTOS SERÁN?

La semana que acaba de transcurrir ha sido rica en acontecimientos. Empezó con la bola del siglo... pero ¿qué bola, señor, qué bola! Era mas grande que la presuncion del señor Mañé. ¿Creen ustedes que á primera hora estuve á punto de tragármela? Afortunadamente al poco rato me convencí de que *tóo fué groma*, y me quedé tan tranquilo. A la bola del domingo, siguió el artículo que don Juan Mañé tuvo la crueldad de espetarnos. Sabido es que entre el *Diario de Barcelona* y el *Correo Catalan* reina una fraternidad envidiable, hija del sublimado catolicismo de ambos colegas. El amigo Juan, con la santa intencion de mortificar al *Correo*, coge por octava vez al Obispo de Orleans Mr. Dupanloup, para... ¡agárrense ustedes! para decirnos que su cofrade anuncia en la cuarta plana los *Bolos de Armenia* y el *Vino de Bugeaud*. Y dice el buen Juan: ¿No encuentra usted por ahí, á la derecha, unas *Pérdidas*... ¡Qué pérdidas, santo cielo! Esto me recuerda un sermón del difunto Padre Claret que segun cuenta la crónica pronunció allá en la Corte mucho antes de la revolución. Aquel santo pastor ocupábase del peligro que lleva en sí la asistencia á las funciones teatrales. Estaba á la sazón haciendo furor la zarzuela titulada *Una vieja*, y todo el mundo sabia de memoria aquella romanza que empieza con: *¡Ay, mamá, qué noche aquella!*... Pues bien; el entonces Obispo de Trajanópolis, tomando por tema tan ineitantes palabras, cuentan que se puso á cantarlas ni mas ni menos que como se cantaban en el teatro y que exclamó enseguida: —Ya lo oís, hermanos: ¡qué noche, qué noche sería aquella! Tenemos pues, que el director del *Diario* no carece de ciertos puntos de contacto con el padre Claret. Yo siempre he dicho que don Juan acabará en un monasterio. Y sino, vean ustedes como sigue el mismo camino que el difunto *pater*. Este decia: ¡qué noche, qué noche sería aquella!... Y el padre Mañé esclama: ¡qué pérdidas santo cielo!

De todo lo cual saco en limpio que el señor Mañé ha perdido... la brújula. Y basta de Mañé, y volvamos á los acontecimientos de la semana. Ha llovido. Tenemos mision, sermon y procesion. Es decir, procesion debia haberla, pero la lluvia se interpuso y la fiesta tuvo que reducirse á la menor cantidad posible. ¡Bendita sea la lluvia! Cuidado que esto no lo digo por la procesion, sino por el señalado bien que ha hecho el agua á nuestros agostados campos. No vayan ustedes á creer que yo soy enemigo de procesiones. Al contrario: me gustan mucho. ¡Apenas si satisface el ver la cara á tantos creyentes! Cuando uno contempla aquella esposicion de verdaderos católicos no puede menos de esclamar: Aun hay patria, Veremundo! Conste, pues, que soy partidario de las procesiones. Señor de la Cortina, hágame el señalado obsequio de tomar nota de esta mi espontánea declaracion, no hiciera el diablo que me tomara por un ateo de esos que hacen menosprecio de los actos religiosos. Prósigo. La ley de imprenta goza ya del envidiable privilegio de acabar con nosotros el dia que se le antoje. Este es otro acontecimiento, sino de la semana, de pocos dias antes. La nueva ley es, por lo tanto, una pollita mas fresca que una lechuga, pero de una precocidad envidiable. Poco tiempo hace que ha venido al mundo y ya ha causado dos victimas. No es extraño: es hija de malos padres y ya sabemos aquel refran que dice: á tales padres, tales hijos. Mi colega *La Union* ha sido el feliz mortal que se ha llevado las primicias de la polla. Semejante atrevimiento le ha costado al cofrade quince dias de ayuno. Dada la enormidad del hecho, no es gran cosa el castigo. Esto quiere decir que los ministeriales tienen razon al afirmar que nunca la prensa ha gozado de mayor libertad. Estoy completamente conforme. Los *Debates*, sin duda llevado del mal ejemplo de



su hermana *La Union*, quiso también participar de las caricias de la ley y... ¡zás! ha caído también en las redes de la beldad.

¡Libertinos! Ya os lo dirán de misas.

Si hicierais como yo, que no me ocupo mas que en rezar el rosario todas las noches y en ir á misa los días de precepto, no os pasarían estas cosas.

Como yo soy tan buen muchacho, entre el señor de la Cortina y yo no hay pan partido.

Y sinó, obsérvenlo ustedes; nunca me dice una palabra.

Ya se vé; mi conducta es irreproachable.

Soy un periodista simpático que me hago míos á todos los hombres desde Fontrodona hasta Cánovas inclusive.

Hasta el señor Cossío me guarda cierta deferencia.

En el número anterior le dije que las listas electorales eran muy malas, y... ¡pásmense ustedes! ni siquiera me impuso una multa de 125 pesetas.

¿Quiéren ustedes mas atención?

Pero no tenga cuidado don Leandro; yo soy muy agradecido y el día que suba Sagasta ofrezco hacer todo lo posible para que no le falte... la cesantía que por clasificación le corresponda.

Voy á acabar.

Entre los varios acontecimientos de esta semana, no he hecho mención de los mas interesantes.

Don Antonio continúa siendo presidente del Consejo de ministros.

El señor Bugallal todavía lleva á cuestras la cartera de Gracia y Justicia.

El *Vigia* (¿podrían ustedes proporcionarme un número?) es buscado pero no es habido.

El señor Farriols aun desempeña la secretaría del Ayuntamiento.

La Comisión del censo se ha quedado tan fresca.

Iglesias está ocupado en el traslado de su tienda.

Y el señor Fontrodona, tan rollizote y tan guapo, reflexiona sobre las ventajas que proporciona endias de lluvia el usar pantalones cortos.

Existen además otra porción de acontecimientos que he pensado callarlos por ahora, por no perder las amistades con el señor de la Cortina.

Me interesa mucho, mucho, vivir en buenas relaciones con ese señor y crean que haré cuanto esté en mi mano para no causarle el mas mínimo disgusto.

Es un buen chico, pero tiene unas bromas tan pesadas....

Dejo, pues, para mas adelante, para el día 14 de Febrero, por ejemplo, dar á ustedes cuenta de esos otros acontecimientos que hoy he resuelto no mentar.

Por ahora conténtense ustedes con la pequeña ración que acabo de regalarles. Mañana será otro día y maravilla será que mañana no haya pasto para todos los gustos.

Entre tanto vóime á hacer mis cuentas sobre el porvenir de la actual situación y sobre la vida más ó menos larga de las actuales córtés.

Esto es un nuevo acontecimiento de cuyo desenlace tengo grandes deseos de ocuparme.

¿Cómo acabarán estas misas?

Aquí *inter nos* y con el decidido propósito de guardarles la reserva, ¿podrían ustedes decirme su opinión?

¿Serán tres, ó serán cinco?

## TEMA GASTADO.

Convengamos, aunque sea de pasada, en que el corazón humano es un abismo, cosa que de puro repetida y manoseada por novelistas y poetas, ha pasado ya al dominio del vulgo. Sí: el corazón humano que palpita por regla general en el lado izquierdo del pecho, es un abismo insondable, laboratorio incansable de todas las extravagancias y de todos los heroísmos, y misterio que en vano han querido descifrar todos los sabios del globo incluso el señor Cánovas (del Castillo.)

— ¿Adónde vá usted á parar, señor articulista?

— Tenga usted un poco de paciencia, querido lector, que poco á poco se vá á Roma. Quiero hablar á usted de la novísima ley de imprenta. Todos han hablado de ella como les pasa á las mujeres de historia, menos yo, y es muy justo que teniéndome que ceñir en lo sucesivo á lo que dispone, le dé antes vueltas como hace el nuevo propietario con la casa que desea habitar.

Lo cierto es que el corazón humano... nó, la ley de imprenta ha hecho torcer el gesto á toda la prensa liberal y á la nea. ¡Si será... buena! Solo la *Política* que vive en las serenas regiones del presupuesto adonde no llegan jamás los ayes de las denuncias, supresiones, suspensiones, multas y demás que afligen á los *folicularios* de oposicion, es la que ha cantado en todos los tonos posibles las supuestas excelencias de la ley.

¡Y con qué suavidad se insinúa dicha ley!

Segun lo mandado en ella:

No puede usted criticar los actos del benemérito don Antonio como ministro, ni aun valiéndose de la metáfora, es decir, que si usted dice: el maestro de escuela de mi Antónito es lo más autócrata y becerril que Dios ha echado á este mundo... pudiera antojársele al fiscal (q. D. g.) que el maestro no era tal, sino una desvergonzada metáfora bajo la cual se permitía usted relucir la arrogante figura del monstruo de la edad presente.

Pues quiero yo suponer (siempre con permiso del fiscal) que su sastre se escude y le hace á usted un chaleco inverosímil, imposible, plateresco y que encima le pone á usted cuatro duros por la hechura. Sigo suponiendo que usted monta en cólera á la inglesa y tomando la pluma, hace usted un artículo á la española en el que se atreve usted á decir que el placer de contemplar el chaleco no vale lo que le cuesta, y luego á suponer lo imposible, es decir, un fiscal conservador-liberal demasiado escrupuloso, que vé claramente una velada alusión al innimitable chaleco del hacendista marqués y.... cátese usted una denuncia.

Por otro lado, supongamos que viene á Madrid una embajada del quinto infierno, cuyos honorables individuos profesan la religion mahometana. Como puede muy bien suceder, cualquiera de sus individuos sale de casa por la mañana y en cuanto asoma el sol por encima de la puerta de Alcalá, en cumplimiento de lo ordenado por Mahoma se remanga con todo el salero del mundo y se baña las estrechidades en la fuente de las Descalzas, con asombro y chacota de los agnadores y las buñoleras. Supongamos que pasa á la sazón un gacetillero y lo vé, y lo apunta y llega á la redacción, y no sabiendo de que escribir exprime el acontecimiento y le resulta una gacetilla ingeniosa y chispeante. Pues con arreglo á aquel artículo de la ley que prohíbe ridiculizar actos de religiones que cuenten prosélitos en España, el fiscal anteriormente citado (que vuelvo á repetir no existe en la conservaduría) le dispara su correspondiente denuncia, con lo cual el mahometano se queda dos veces fresco, el fiscal satisfecho y usted... denunciado.

Se ha observado un fenómeno particular. Los diarios ministeriales cumpliendo su deber, nos dijeron que la nueva ley era de lo mejor... excepto la *Época* ¡oh sesuda *Época*! que ha escrito estas memorables palabras: «ciertamente no peca de blanda ni de *dulzura*» (esta *dulzura* vale mil pesetas por lo menos). Pues bien, estos ministeriales van ya preguntando candorosamente si cuando los constitucionales suban al poder piensan seguir aplicando la nueva ley, con objeto de que en aras de sus principios respondan estas: ni por pienso! y cáteles usted tranquilos respecto al porvenir.

¡Ah! si los constitucionales quisieran seguir mi leal consejo... entonces les diria: Hijos míos, el día que llegéis al poder, dejad vigente la ley de imprenta para todos los periódicos actualmente situacioneros, siquiera durante un mes, con objeto de ver la cara que ponen, y entonces cantarán como el alférez Mochila, pero con alguna variante:

Soy un diario que está desesperado  
soy un diario que tiene mucha hiel...

FEDERICO.

1879.

## UN PRESUMIDO.

Que te muestras muy ufano  
asegura el mundo entero  
diciendo siempre «yo quiero»  
con orgullo sin igual;  
que tus amigos te elogian  
porque tienes largo el pico  
haciéndote un grande chico  
mucha gente principal....

Que tanto incienso te alhaga  
y regocija, convengo:  
tal concepto de tí tengo,  
veo que eres tan venal,  
que esa soberbia que muestras  
ante tu enemigo bando,  
te está hace tiempo llevando  
á una pendiente fatal.

La torpe ambición te ciega  
y en tu apicarado empeño  
te consideras ya dueño  
de quien á tí te hace ser;  
y la gray de aduladores  
que hoy en torno tuyo existe,  
te dejará solo... triste....  
cuando te vea caer.

Tu vanidad necesita  
de tan ejemplar castigo,  
que no has de hallar un amigo  
en tu eterna soledad;  
y la historia que no deja  
al que de grande hace alarde,  
dirá: — «desde Calomarde  
no hubo otra monstruosidad.» —

Ver á hombres de valía  
te molesta, te dá enojos,  
y miras con malos ojos,  
¡muy malos! á quién más és....  
Por los cielos, hombrecillo  
funesto, yo te aconsejo  
te mires en el espejo....  
¡si es que todavía vé!

## TEATROS.

¿Quiéren ustedes hacer el favor de decirme cómo he de arreglármelas hoy para llenar mi hebdomario cometido? Muchas veces me he visto apurado al coger la pluma para emborronar unas cuantas cuartillas, pero lo confieso, como hoy nunca; pues por mas que acudo á mi memoria no encuentro casi nada que sea digno de mención. ¿Les hablaré acaso del *Dinorah*, cantada (permítanme ustedes la palabra) noches pasadas, en el Liceo? Francamente no me atrevo, porque de hacerlo, tendria que hablar mal de mucha gente y lo confieso, á mi no me gusta hablar mal de nadie. Y si descarto el ocuparme de la ejecución de la obra de Meyerbeer de mi revista, ¿adónde acudiré á buscar materiales? ¿Al Teatro Principal? Tampoco, porque allí, salvo los conciertos que han dado los pequeños campanólogos y el haberse desistido de poner en escena *L' Ombra* de Flotow, nada de particular ha ocurrido. Solo un recurso me queda y á él voy á acudir; les hablaré de un drama estrenado noches pasadas, en el Teatro de Novedades y al que dá importancia mas que su bondad, el nombre de su autor.

El estudioso actor don Antonio Tutau tuvo la buena idea de dar á conocer á nuestro público, la noche de su beneficio, el drama de don Eugenio Sellés titulado *Maldades que son justicias*. Si la tal obra no hubiese precedido al *Nudo Gordiano*, y por consiguiente no fuese esta, demostración patente de un gran adelanto, tendríamos quizás que ser algo duros al examinar el drama estrenado. En efecto, toda ella acusa inespereciencia dramática, la acción es lánguida, y no llega á interesar: los tipos, en general, son odiosos, y hasta alguno que hay simpático pálidece y se oscurece detrás de la perversidad y baja de carácter que respiran





!!! Qué bola, gran Dios, qué bola !!!



casi todos los personajes que nos presenta el autor. En cambio el ropaje es brillante, la versificación es magnífica y puede citarse como modelo de virilidad y valentía la descripción que hace en el segundo acto el capitán, del combate naval, tenido por la escuadra española con la veneciana. Todo es allí fuego, todo es valentía: las imágenes se suceden las unas á las otras, y los pensamientos poéticos brotan á tropel, no sabiendo qué admirar más, si su valentía ó la brillante versificación con que se les reviste. Al oír aquellos acentos no puede menos de exclamarse *Eureka!*... salud al poeta!

La ejecución fué bastante acertada por parte de la señora Mena, del beneficiado y del señor Bertran. Los demás actores se esforzaron en salir airoso de sus papeles.

No puede menos de agradecerse al señor Tutau el que nos haya dado á conocer esta obra que sirve para apreciar el gigantesco paso dado por su autor para llegar al *Nudo Gordiano*.

## CASCOS.

En las listas electorales de Elche ha aparecido el nombre de un ajusticiado.  
¡¡¡ Horror!!!

Se prepara una combinación de gobernadores.  
Lo siento.  
Y díre porqué.  
Aquí teníamos al señor Aldecoa que fué malito.  
Vino el señor don Leandro, que ha sido sino peor, al menos tan malito como el primero.  
Si ahora viene otro, nos esponemos á que sea más malo que los anteriores.  
Luego, pido y suplico que en la combinación no entre don Leandro.

El vapor-correo de Cuba ha suspendido su viaje por 24 horas para aguardar una remesa de 30 millones de reales.  
Por esta cantidad también me esperaría yo.

El señor Mañé censura al *Correo Catalan* porque en su cuarta plana publica este anuncio: «¿Queréis conservarnos siempre jóvenes y hermosos?»  
Y á este anuncio, el pulcro don Juan añade el siguiente comentario:  
«¡Qué bonito tema para un artículo-sermon contra los fomentadores de la coquetería!»  
Vamos; decididamente el señor Mañé... repapieja.

Y sigue el señor Mañé censurando también otro anuncio que habla de las enfermedades de las mujeres, diciendo que habrá quien se vea en graves apuros para contestar á las preguntas que sobre este anuncio le dirijan.

Por supuesto que no copio las mismas palabras que don Juan estampó en su *Diario*, porque este buen señor queriendo evitar el mal efecto del anuncio, lo que hace es avivar más y más la curiosidad de los inocentes.  
Lo dicho... repapieja.

La sociedad Julian Romea dará sus acostumbrados bailes de máscaras las noches del 6 y 13 de febrero próximo.

Los títulos de socio, programas y billetes de señora han sido encargados á los reputados artistas señores Soler y Roviro y Eusebio Planas, y repetirá el certamen del año anterior adjudicando premios á las máscaras que justamente llamen la atención.

Dignos de alabanza son los esfuerzos de estas sociedades que no llevan más objeto que complacer al público.

Presentóse en cierta tienda un asistente y pidió media libra de fideos.

— Cómo los quiere usted;? dijo el tendero, *primus ó gruxodus; blancus ó grogus?*

No vayan ustedes á creer que esto sucedió en la tienda del señor Iglesias.

Todos sabemos que este señor chafa muy bien el castellano.

Y ya que del regidor señor Iglesias me ocupo, les participo que todos sus vecinos están sufriendo horrores desde que han sabido que el insigne concejal tiene que levantar su domicilio.

Dicen que el día que esto suceda, le harán una demostración de aprecio.

Quiéren regalarle una corona de roble, para simbolizar la fortaleza de sus opiniones.

¡ Que me place!

Con la presencia de la misión, ha coincidido la venida de una copiosa lluvia.

¡ Bendita sea la misión!  
¿ Porqué no empezaría seis meses ántes?  
Está visto que hace mas afecto un sermón de misionero que todas las rogativas de nuestro Ayuntamiento.

Veremos si también desaparece la trichina.

Y á propósito.

Dice un periódico que el martes se descubrió en el matadero un cerdo « trichinado. »

Ojo, vecina;  
Cuidado con la trichina.

Cópio:

« Anoche á última hora asegurábase que el conocido capitalista don Tomás Ribalta había comprado el Teatro Principal en 250,000 duros »  
Es muy posible que don Tomás tenga voto.  
¡ Apénas si dan suficiencia 250,000 duros!

Parece que por ahora no hay temor de que se suspendan las garantías constitucionales.

Sin embargo, dicen los ministeriales que si las circunstancias lo exigen, se suspenderán.

— ¡ Cuidado, amiguitos: dirá Gonzalez Bravo desde su tumba, que por ahí empecé yo!

Se habla cada día del próximo regreso del general Martinez Campos.

Me tiene sin cuidado.

Segun cuenta un periódico local, parece que el señor Obispo de esta diócesis ha desterrado á un Canónigo á Monserrat porque llevado de su afición á la música era concurrente asiduo al teatro del Liceo.

Nunca imaginé que oír música era un pecado.

No obstante, el señor Urquinaona opina que lo es, en Barcelona.  
Y yo que siempre he sido muy buen chico humillo la cerviz y cierro el pico.

Meescribe un suscriptor que en la Diputación provincial se eterniza el despacho de certificados de libertad de quintas, hasta el punto de causar graves perjuicios á empleados que tienen plazo señalado para presentarlos.

Espero que la Comisión provincial mandará imprimir mayor actividad en este asunto evitando nuevas quejas á los interesados y evitándome á mí á la vez el disgusto de dirigirle un nuevo casco.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías de esta Capital el drama de nuestro querido amigo don Pedro A. Torres, titulado *Lo full de paper*, que con tan extraordinario éxito se estrenó en el teatro de Novedades.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición del citado drama en la seguridad de que no han de arrepentirse.

El joven compositor don Jacinto Daniel ha dado á la estampa una bonita mazurca para piano titulada *Eloisa* que está de venta en la casa editorial de don Andrés Vidal y Roger.

Es un juguete agradable que demuestra las buenas disposiciones de su autor.

En Calella reina el tifus;  
en Málaga la filoxera;  
la trichina en Barcelona  
y en Granada la viruela.  
Vamos, para lo que falta  
que venga la peste negra.

Dice un colega que el misionero P. Lobo es el encargado de catequizar á las ovejas del Señor.

Se comprende:  
Para una oveja... un Lobo.

El lunes próximo tendrá lugar en el Teatro Romea, el beneficio del apreciable actor señor Miquel, poniéndose en escena el drama *El Nudo Gordiano*.

Dadas las simpatías de que goza el señor Miquel no dudo que la concurrencia será numerosa.

El señor Molgosa nos ha remitido un ejemplar de su drama titulado *El Sitio de Gerona*.  
Estimando, camarada.

La sociedad lírico dramática *Latorre* dará dos bailes de máscaras en las noches del 4 y 11 de febrero próximo.

Segun el prospecto que tenemos á la vista se propone adjudicar varios premios de importancia á las máscaras que por distintos conceptos se hagan dignas de la atención pública.

Ya ha repartido los programas que por lo ingenioso del pensamiento merecen los aplausos de las personas inteligentes. Representa el escudo de Barcelona en cuyo centro se destaca un quinqué de los destinados al consumo de petróleo.

La idea es de actualidad y por ella LA BOMBA felicita á la Dirección de la sociedad Latorre.

Todavía no me he respuesto del susto.  
¿ Qué mañana pasé el domingo!  
¡ Vaya un modo de engañar á la gente!  
No se la perdono al causante de mi pena, ni en este mundo ni en el otro.  
Estas bromas no se gastan entre cristianos.

No, pues en Madrid parece que tomaron el desquite.

¡ Qué gordas corrieron!  
Se conoce que estamos próximos al carnaval.  
Todo el mundo está de guasa.

Dicen que la comisión del censo en vista de lo bien que supo interpretar la ley sobre inclusión y exclusión en las listas electorales, trata de presentar la dimisión.

No lo crean ustedes.

En tiempos conservadores las dimisiones no están de moda.

Y sino que lo digan los actuales regidores, padres putativos de la citada comisión.

Antes que dejar la tajada se dejan empalar primero.

Mucho se agita el señor Guerra en todo lo que se refiere á las listas electorales.

¿ Qué busca el señor Guerra?

¿ Un nuevo revoleon como los tres mil que lleva recibidos?

Pues tenga por seguro que lo encontrará.

El señor Guerra se parece al señor Bugallal.  
Este último se propuso ser ministro y quieras que no quieras saliese con la suya.

El señor Guerra se propone ser diputado y no cesa en sus pretensiones por mas desaires que recibe.  
¿ Logrará al fin satisfacer sus deseos como el señor Bugallal?

*Nequaquam.*

Señor Guerra, *nequaquam* quiere decir que nó!  
¡ Si seré yo fuerte en latín!

Vuelven á estar á la orden del día los robos y demás gatuperios que convierten á la seguridad individual en un mito.

¡ Gobernador, despierta!

Un mozalvete de diez y seis años propinó á un hermano suyo un soberbio navajazo en el bajo vientre.  
Hé aquí un joven que promete.

Por si *Los Debates* no quedaba satisfecho con una denuncia, el señor Fiscal le ha regalado dos.

¡ Demontre! ¡ Esto se pone feo!

Tendremos que convenir en que vivimos de milagro.

El único ex-ministro posibilista que no firma el manifiesto de Castelar es el señor Pedregal.

¿ Quién es Pedregal?

Hay quien opina que la crisis se planteará el 7 del próximo febrero.

¿ Qué crisis ni que ocho cuartos!

¿ No dicen todos los días los periódicos ministeriales que no hay ninguna cuestión pendiente?

¿ Pues entonces?...

Leo.

« El gobierno que está firmemente resuelto en lo que dependa de su parte á que las elecciones generales primeras, sea cual fuere el partido que gobierne, se celebren con escrupulosa legalidad... »

Esto sí. Dígalo sino la imparcialidad de la comisión del censo de Barcelona.

Y dígalo también el señor Farriols que aun continúa desempeñando el cargo de Secretario de este Ayuntamiento.

Para legalidad escrupulosa no hay como los conciliados.

¡ Vaya!

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.  
ES-PE-RA.

## CHARADA.

Si grande en nuestra historia fué mi *todo*  
En su nombre y el mio grande es *prima*  
El *dos* menor usaron grandes génius  
Para escribir sublimes armonías.  
Muy grande es el amor que al *tercia* tengo,  
Que todo ser viviente es egoísta  
Y revela quien diga lo contrario  
Grande dosis también de hipocresía.

PASCUALON.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.